

# CLAVES DE EDUCACION SOCIAL



# CLAVES DE EDUCACION SOCIAL

Abril 1995 • Número 0

## CONSEJO EDITORIAL

Federico Armenteros  
Pello Ayerbe  
Gloria Díaz  
Paco Franco  
Samuel Gento  
Filar Heras  
Pedro Jurado  
Elena Labayru  
Rafael López  
Isidoro Lozano  
Amparo Martínez  
M<sup>o</sup> Dolores Millán  
Arantza Mintiaga  
María Pellisera  
Carmen Ponce  
Itzi Rodríguez

## CONSEJO DE REDACCION

*Director:*  
Pello Ayerbe

*Coordinador educadores:*  
Itzi Rodríguez

*Coordinadora Universidad:*  
Gloria Díaz

*Vocales:*

Pedro Jurado  
Rafael López  
Isidoro Rodríguez

**Dirección:**

Gloria Díaz

*Facultad de Filosofía y Ciencias  
de la Educación*

Avda. de Tolosa, 70

20009 - SAN SEBASTIAN (Gaiipúzcoa)

Tel. (943) 31 06 00

Fax (943) 31 10 56

**Impresión:**

Depósito legal: B-695-1995

## Sumario

### Presentación

CLAVES DE EDUCACION SOCIAL. ¡Nueva revista de Educación Social! Pello Ayerbe Etxeberria	4
--	---

### Entrevista

LA ANIMACION EN FRANCIA. Entrevista con Pierre Besnard Pello Ayerbe Etxeberria	6
---	---

### Artículos

LA INTERVENCION DEL EDUCADOR EN LA FISCALIA DE MENORES Juan Francisco Franco Yagüe	11
---	----

REFLEXION SOBRE LA PERSPECTIVA MUJER SOBRE LA PRACTICA EDUCATIVA DE LAS/OS AGENTES SOCIALES Yolanda Pico, Arantza Remiro, Inés Pico	14
---	----

LOS JOVENES DISCAPACITADOS Y LA TRANSICION ESCUELA-TRABAJO EN EL MARCO DE LA EDUCACION SOCIAL Pedro Jurado	20
--	----

EL EDUCADOR EN CLAVE DE CULTURA Itzi Rodríguez	22
---	----

ESCUELA E INADAPTACION SOCIAL: UNA RELACION COMPLICADA Miguel A. Zabala	23
--	----

### Monográfico

PERFIL DEL EDUCADOR SOCIAL Amparo Martínez Sánchez	28
---	----

PRACTICUM: RELACION ENTRE EL MUNDO PROFESIONAL Y LOS FUTUROS PROFESIONALES EN FORMACION Arantza Mintiaga	34
--	----

ALGUNOS PROBLEMAS PROFESIONALES EN LA EDUCACION SOCIAL Pello Ayerbe Etxeberria	35
---	----

LOS PROFESIONALES DE LA ANIMACION CULTURAL Y SOCIOCULTURAL EN LOS MUNICIPIOS Pilar Casas Rom	41
--	----

BREVE HISTORIA Y NUEVOS RUMBOS DE LA ASOCIACION PROFESIONAL DE EDUCADORAS/ES SOCIALES DE GALICIA Federico Armenteros, Alfonso Tembras	47
---	----

### Libros

RECENSIONES Carmen Ponce, Amando Vega Fuente	50
---	----

# Presentación

*¿No sabes querido, honesto lector que los hombres de nuestro país podrían saber todos leer y escribir y tener todos derecho al voto, y les seguirían faltando las cosas fundamentales? (Walt Whitman).*

Sí lo sabemos, tanto es así que es ahí donde se sitúa básicamente el origen de la Educación Social y dónde, en buena medida, se concentran aún la mayoría de los esfuerzos en este campo. Lo vamos a ir viendo (leyendo, comentando), entre otros foros, en nuestra revista.

Porque sí, ya tenemos aquí su primer número. Queríamos, y así os lo dijimos, que fuese una revista en la que todos los/as profesionales que nos encontramos cerca de la Educación Social (educadores sociales, universidad,...) tuviésemos cabida, donde todos pudiéramos aprender de todos y reemprender desde lo aprendido.

Creemos que el deseo comienza a ser realidad y así, en las siguientes páginas encontraremos, entre otras cosas:

- Un tópico, el educador social, en torno al que se sitúan artículos acerca del discutido perfil de los profesionales de la Educación social, su origen, propuesta sobre el prácticum del título que ya comienza a ponerse en marcha.
- Mundos diferentes, diversos enfoques, temáticas diferentes, propuestas de intervención del educador en la fiscalía de menores, reflexiones en torno al trabajo en distintos ámbitos de la educación social desde la perspectiva “mujer”, transición escuela-trabajo en jóvenes discapacitados, la escuela y la educación social y un, si no largo, denso etcétera.
- También una entrevista con un profesional conocido suficientemente en nuestro mundo, cuyas reflexiones en torno a la animación es seguro que nos van a interesar.

Hay autores, como veréis, conocidos por todos y otros que no lo son tanto. En su calidad reside buena parte del encanto de nuestra revista. Nos pone en situación de aportar y recibir por igual, tanto a aquellos que tienen ya una fuerte andadura en el arte de plasmar por escrito sus investigaciones, análisis, prácticas, como a quienes, muchas veces por falta de tiempo, incentivo o exceso de “vergüenza” es la primera vez que lo hacen.

Nos gustaría que, al comprobar que esto es así, muchos/as de vosotros/as enviaseis vuestros artículos. Somos conscientes de que nos movemos en un campo que tiene de reto y atractivo, en relación a otros ámbitos educativos, su corta vida, pero precisamente por ello todos los esfuerzos que dediquemos a su clarificación y mejora son imprescindibles.

Obviamente en este número quedan campos por cubrir (Educación de Adultos, por ejemplo), y un sin fin de tareas sin tratar. Entendemos —como suponemos entenderán los/as lectores/as— que nos queda mucho tiempo por delante para recorrerlos.

Abril, 1995

# **CLAVES de Educación Social,**

*¡¡¡ya está en la calle!!!*

*Tienes en tus manos el nº 0.*

En el 1, TU ARTICULO, con tus propuestas, reflexiones,  
experiencias, investigación,...

*PODRIA ESTAR AQUI.*

*¡ANIMO y a escribir!*

- Mandar el artículo en papel y diskette.
- La extensión de los artículos no debe superar los 8 folios.

# ¡Nueva revista de Educación Social!

## CLAVES DE EDUCACION SOCIAL

### 1. Necesidad de una nueva revista de Educación Social

Existe un alto número de profesionales que trabajan educativamente fuera del marco escolar. Estos educadores están dedicados a muchas áreas diferentes de trabajo dentro del mundo de la educación social, situaciones de marginación y desadaptación, promoción-preparación laboral, animación social y cultural, animación de barrios, trabajo comunitario, etc.

Se ha apuntado frecuentemente la necesidad de avanzar en la sistematización de los procesos de intervención. Y ello desde una doble perspectiva:

1. Se trabaja mucho en las instituciones, centros y servicios donde están presentes los educadores sociales. Pero se escribe poco. La Revista "Claves de Educación Social" sería una contribución para que se conozca el quehacer cotidiano, para que la voz privada se convierta en voz pública.

2. Por otra parte, la revista proporcionaría una oportunidad para que la multiplicidad de realizaciones, actuaciones, planteamientos se ofrezcan de un modo ordenado, sistematizado.

Nadie duda de la importancia de la contribución de las distintas personas que se mueven en el mundo de la educación Social, educadores que trabajan en distintos ámbitos de intervención, personas que asumen tareas formativas o aquellos que están implicados en quehaceres administrativos. Se advierte la posibilidad y la necesidad de desarrollar temáticas actuales y futuras abordadas desde el mundo profesional, la universidad, la administración. Ello va a demandar que profesionales, docentes y gestores avancen en la exposición y comunicación de experiencias, conceptualización, explicitación de modelos de acción, diseños formativos, evaluación de programas, análisis comparativos, etc. De esta manera se favorece el mutuo enriquecimiento.

La necesidad de colaboración entre diferentes agentes que están interesados profesionalmente en el mundo de la educación social puede revestir diversas formas, y una de ellas es la creación, en colaboración, de un órgano de comunicación y difusión a nivel estatal.

Por todo ello, la revista "Claves de Educación Social" puede suponer una oportunidad de comunicación entre el mundo profesional y el mundo universitario desde direcciones múltiples:

1. Comunicación entre los profesionales que trabajan en el campo de la educación social.

2. Comunicación entre profesores de la Universidad.

3. Comunicación entre profesionales del campo y los profesores implicados o interesados en las tareas formativas y de investigación en la Universidad.

### 2. Entidades y personas comprometidas con la revista

Esta revista surge de una iniciativa coordinada de los educadores y de profesores de universidad. En reuniones celebradas entre personas del mundo profesional y profesores de Universidad se vio la conveniencia de impulsar una revista como cauce de comunicación y estudio. Por lo tanto, esta revista no es una típica revista universitaria. Nace del esfuerzo conjunto de distintas personas interesadas en el tema de la educación social, trabajen en el mundo profesional o trabajen en la universidad.

La revista trata de mantener un equilibrio entre los dos mundos que se encuentran en su creación. Este equilibrio se manifiesta en la composición del consejo editorial y del consejo de redacción. Pero el equilibrio concreto lo realizan las personas que escriben en la revista.

Se han creado órganos de articulación del mundo profesional, tales como asocia-

ciones de educadores, encuentros, etc. Por parte de la Universidad, existe una creciente implicación de profesores en labores de docencia e investigación. Todas estas realidades aconsejan la conexonada presencia de distintos agentes en este nuevo órgano de expresión y comunicación.

Por lo tanto, la Revista se llevaría a cabo en estructura y clima de colaboración. Nos hemos decantado por la presencia de profesionales del campo de la Educación Social y profesores de la Universidad, aunque abiertos a la contribución de otras personas, de otros agentes que inciden en este campo profesional.

La colaboración para que sea fructífera y eficaz no debe olvidar el reparto de funciones y tareas. Las personas de la Universidad presentes en el consejo editorial articularían la presencia universitaria, así como las personas del mundo profesional articularían la presencia del mundo profesional. Por lo tanto cada uno de estos campos sería autónomo en la articulación de su representación y presencia, en lo que corresponde a personas presentes, diseño, lanzamiento, colaboraciones escritas, etc. Y todos conjuntamente trabajarían en el lanzamiento, dirección, colaboraciones y gestión (de contenidos), propaganda de la revista.

### 3. La autofinanciación de la revista

La revista nace con vocación de autofinanciarse. La fuente principal de los ingresos en el futuro serán los suscriptores. En el mundo de la Educación Social son numerosos los potenciales suscriptores: Profesionales, profesores de Universidad, alumnos que están cursando los estudios, diversas instituciones (Ayuntamientos, Diputaciones, empresas de servicios, etc.). La autofinanciación permite una ilusión colectiva, una autonomía, etc. De todos modos no podemos sino agradecer el ánimo y la colaboración aportada desde algún ámbito administrativo.

#### 4. La revista y los campos profesionales

Son múltiples los espacios en que trabajan los profesionales de la Educación Social.

La Revista "Claves de Educación Social" debe estar abierta a la multiplicidad de campos profesionales, procurando que la misma no se sesgue excesivamente hacia un campo u otro.

Aunque la siguiente clasificación pueda ser discutida, para comenzar a pensar en la estructura de la Revista, entendemos que deben atenderse los siguientes campos:

1. Marginación, desadaptación, la denominada hasta ahora, educación especializada, etc.
2. La animación (juvenil, social, cultural etc).
3. La formación de adultos, el mundo laboral, mediación entre formación y empleo, etc.

Pero también habría que considerar temas más genéricos, o temas vistos desde otro enfoque, como pueden ser educación para la salud, educación ambiental, promoción participativa, profesionales de la acción socioeducativa, etc.

#### 5. Estructura de la revista

La estructura de la revista se refiere a la composición y a los diferentes apartados

que tendría. La revista pretende ser ágil, coexistiendo artículos de más profundidad, experiencias, informaciones.

En cada número habrá un monográfico. Además, habrá referencias y escritos en torno a los diferentes campos profesionales. Si la revista se centrara sólo en los temas monográficos elegidos podría generar desinterés en aquellos que trabajan en los otros campos profesionales de Educación Social.

Los apartados de la revista serían los siguientes: PRESENTACION (introducción), EXPERIENCIAS Y REFLEXIONES, MONOGRAFICO, INFORMACION (recensiones, congresos, etc).

#### 6. Periodicidad

Se han barajado muchas posibilidades. Al final ha parecido oportuno, comenzar humildemente, por sacar dos números este año (1995). Por lo tanto la opinión más extendida se ha decantado, de momento, por una periodicidad semestral, aunque en el futuro se piensa que debe tener una periodicidad algo mayor, seguramente tres números anuales.

#### 7. Posibles monográficos de los primeros números

En reuniones habidas hasta ahora se han barajado distintos temas que pueden ser tra-

tados en el apartado monográfico:

- Perfil y funciones de los profesionales de la educación social.
- Intervención con dismunuidos.
- Formación ocupacional.
- Comunidades terapéuticas.
- Educación en medio abierto.
- Educación familiar.
- Organización y gestión de centros y servicios educativos.
- Tercera edad.
- Educación para la salud.
- Emigración.
- Animación juvenil.
- Animación sociocultural.

El monográfico del primer número aborda algunas cuestiones referentes al perfil y funciones de los profesionales de la educación social.

El siguiente monográfico se elegirá entre los tres siguientes posibles, sin que el orden de redacción conlleve un orden de preferencia:

1. Adultos, laboral, ocupacional.
2. Animación sociocultural.
3. Servicios residenciales educativos.

Pello Ayerbe Etxeberria



# Entrevista con Pierre Besnard

## LA ANIMACION EN FRANCIA

Entrevista realizada y traducida por Pello Ayerbe Etxeberria

*Pierre Besnard es profesor —maestro de conferencias— de la Universidad Paris V- Sorbonne (René Descartes). Autor de numerosos libros, su presencia es constante en los foros internacionales donde se debaten los problemas de la animación.*

— ¿En qué contexto sitúa la animación sociocultural en Francia?

La dinámica de las Sociedades modernas, en su búsqueda de crecimiento y armonía, implica una coherencia entre los polos de desarrollo económico, social, cultural y personal bajo riesgos de fracturas, deslices, conflictos.

La lógica económica, en razón de sus exigencias específicas (competitividad-productividad-rentabilidad, etc) aparece como la fuerza sobredeterminante del desarrollo global, y "aplata" bajo su peso las otras lógicas, cuando la misma no las domestica simplemente a su servicio.

De este modo se producen desfases, incluso rupturas, entre el desarrollo ofensivo, a veces insolente, de nuestras sociedades ricas, - y el subdesarrollo también económico (la nueva pobreza de los países ricos), el desarrollo social (menos cohesión, más marginalización y exclusión), el desarrollo cultural (se expande el iletrismo y la incultura) y el desarrollo personal. Se da una pérdida de autonomía ligada a la pobreza a base de pauperización, se refugia en el individualismo y el narcisismo ("¡solamente yo!" y "¡sálvese quien pueda!"), se abandona la solidaridad y la convivencia, se refugia en el soliloquio desesperado, se desliza hacia la anomía destructiva, el empayamiento, la pérdida del domicilio, de las referencias, y de sí mismo.

Estas "disfunciones" de la sociedad (para hablar "politically correct") generan, en el

mejor de los casos (es decir, cuando perdura un poco de combatividad social a base de dignidad), reivindicaciones y conflictos (huelgas salariales, luchas contra el paro, solidaridad por los derechos del hombre, lucha de las mujeres, acogida de inmigrantes). En la mayoría de los casos, la combatividad misma parece ausente, disuelta en el "cada uno para sí mismo", la mendicidad, el miserabilismo, la pérdida de valores, el abandono de la esperanza, el fracaso de la profecía.

Frente a estos fenómenos de disocialización y exclusión, fragmentación social y ruptura, y, a pesar de numerosas iniciativas generosas, la Sociedad parece como indigente, aumentan las rupturas de seguridad y status (trabajadores-parados), las diferencias de bienestar y pobreza, la fosa entre los excluidos y los incluidos, los integrados y los desintegrados, se percibe el desarrollo de un proceso de estallido social que carcome la sociedad y puede quizás mañana, sacudir los fundamentos y amenazar su armonía y porvenir. Digo mañana, no en virtud de referencias ideológicas conocidas que anuncian futuros que no han amanecido, sino para señalar la extrañeza de una situación conflictiva, en la que se juntan los ingredientes de una revuelta social, para provocar una explosión importante, y sin embargo, paradójicamente nunca pasa nada.

Se han dado muchas explicaciones ante este fenómeno de anomía social, de violencia retenida, tales como el miedo a la pérdida de lo poco que se tiene, la angustia del

trabajo perdido, la jubilación a los cincuenta años, la inutilidad social, la pérdida de sentido, etc. Quisiera señalar una idea: nuestras sociedades modernas tratan de prevenir y contener este género de conflictos y explosiones antes de que estallen mediante un aparato de Estado sofisticado en sus organizaciones de información y represión. Existe una clase política extremadamente cualificada, formada en las mejores escuelas, en particular en la Escuela Nacional de Administración que es un semillero de élites certificadas y especializadas en la conquista de posiciones económicas y sociales dominantes y que, poco a poco, ha acaparado la mayor parte de los puestos importantes de poder, en los aparatos de Estado, industriales, incluso en las organizaciones culturales y en los media.

Simultáneamente se da un culto al "becerro de oro", favoreciendo maniobras corruptas y mafiosas en contradicción con las proclamaciones de los guardianes de los Derechos de la Persona Humana. La riqueza se desvía de su justo reparto en provecho de bolsillos particulares. Se lanza a las inquietas conciencias ciudadanas un discurso "miserabilista" y culpabilizante, manteniendo un orden social aparente que, en el fondo, es un desorden histórico fundado en la desigualdad, la dominación y el desprecio.

Yo me posiciono personal y sociológicamente porque la animación se debe situar enérgicamente en esta sociedad. La Animación se sitúa en la encrucijada de las contradicciones de la Sociedad en sus referencias, análisis, organización, discursos, prácticas, reflexiones e intervenciones. En las funciones que cumple no puede eludir las opciones que se presentan.

— ¿A qué necesidad social responde la animación sociocultural?

La animación puede ser un método sociocultural de desarrollo integrado sin poner en



cuestión las orientaciones dominantes de la Sociedad, pero también puede insertarse en una operación de desarrollo cultural y concienciación. En las sociedades modernas democráticas las referencias dominantes oscilan entre un liberalismo capitalista que no se proclama como tal y un socialismo abierto que silencia sus ligaduras pasadas y no quiere decir su nombre. Se promueve un modelo social intermedio que trataría de favorecer un crecimiento económico fuerte y un reparto más equitativo de las riquezas, ¡un modelo de sociedad de economía mixta en el que se reconciliarían las exigencias del capitalismo y del socialismo! Este modelo utópico traduce un tensión y una aspiración hacia el bienestar y la justicia y a la vez pretende ser un modelo realista que toma en consideración las exigencias económicas y la democratización.

La Animación se instala en esta ambivalencia. Si bien su campo de acción se asienta en lo cultural, no puede eludir ni ignorar los problemas de la sociedad. La animación responde a la necesidad de articular los diferentes niveles de desarrollo (económico-social-cultural-personal), facilitar la búsqueda de la armonía social trabajando en las actitudes y las relaciones, favoreciendo la comunicación entre los individuos y los grupos sociales, al mismo tiempo que conciencia a sus audiencias mediante las intervenciones culturales que lleva a cabo.

— **¿Cuáles son las funciones que, a vuestro parecer, cumple la Animación en la sociedad actual?**

La Animación cumple funciones que no cumplen, o cumplen insuficientemente, otras instituciones. Se sitúa en el cruce de las contradicciones sociales, pero también en la intersección de lo social y lo cultural. De ahí su denominación: Animación Socio-Cultural. Yo opto por un concepto más sencillo, la Animación, ya que la misma implica e integra las dimensiones culturales y sociales y permite una extensión del concepto de Animación a otros campos.

Sin embargo, se puede preservar la distinción precedente para caracterizar las funciones sociales y culturales que la Animación juega en la sociedad. La Animación ejerce primeramente una función de integración y adaptación de los individuos y grupos sociales (jóvenes-ancianos-adolescentes-trabajadores-parados-inmigrados-mujeres-marginados). Se trata de una adaptación "dulce", "suave" mediante las relaciones que se crean en estructuras asociativas y redes socioculturales adecuadas,

ligadas a los diferentes intereses de las personas. Normalización "soft", recentralización sobre los objetivos cívicos, las referencias de derecho, las normas culturales, los movimientos sociales de defensa y de promoción.

La animación juega también una función de aculturización y formación, incluso de educación, mediante la utilización de la cultura bajo todas sus formas, como instrumento de intervención social. Esta intervención permite el desarrollo de múltiples actividades y redes ligadas a las necesidades y a los intereses culturales: cultura física- cultura artística, medias, cultura cívica, cultura ambiental. En este sentido y en la tradición de la Educación Popular (de donde ella ha surgido) juega un papel de escuela paralela, complementaria, según un modelo de convivencia, de ayuda pedagógica, con métodos más activos, personalizados, menos directivos, en un esfuerzo centrado sobre el desarrollo y la expansión personal, así como en la elevación sistemática de los conocimientos, sin, por ello, oponerse a la escuela y mostrarse como contramodelo.

Juega, asimismo, una función recreativa y de distracción. Con el desarrollo del tiempo libre y del ocio, la Animación, bajo el impulso americano modernista, llega a ser una organización que presta numerosos servicios recreativos abarcando el deporte, las vacaciones, el turismo, el naturismo, el descubrimiento exótico, los espectáculos de todo orden. Esta es una de las funciones más crecientes y... lucrativas de la Animación, la que genera más empleos, y no sería extraño que atrajese cada vez más agentes (más animadores) a sus doradas filas.

— **¿No juega un papel de colchón ante los graves conflictos sociales?**

Se da también una función de regulación social y de ortopedia social que intenta regular los intercambios sociales, desactivar los conflictos, derivarlos desde el campo de la producción al de la Animación, mediante los contenidos culturales utilizados, bajo la forma de actividades y programas. Esta función, frecuentemente impulsada y programada por la clase dirigente pretende ejercer una especie de terapia social a base de actividades culturales. Es una especie de recuperación social, incluso reanimación socio-cultural, y permite reducir los conflictos latentes, las marginalizaciones demasiado evidentes, incluir los excluidos del sistema. Su obsesión reside ante todo en el crecimiento económico y la productividad triunfante. Esta terapia social, que también se encuentra en los asistentes sociales y los

educadores, es el instrumento solidario de una dinámica social que conforta y consagra el éxito social y las posiciones dominantes. Esta dinámica produce de manera interactiva y perversa, hasta el punto de aparecer como la normalización social por excelencia, la excelencia y la pobreza, la exclusión y la inclusión, la integración y la desintegración, el reino de los más fuertes y el subdesarrollo de los más débiles a través de un juego de fuerzas centrífugas y centrípetas que prepara y consagra la llegada de una sociedad a 2 ó 3 velocidades.

— **Se dice frecuentemente que la animación sirve de cauce de comunicación entre personas y grupos.**

La ciudad moderna es el cuadro donde se dan intercambios económicos, sociales y culturales. La animación tiene que jugar un papel esencial de comunicación entre los individuos y los grupos, y los contenidos culturales difundidos en el cuadro urbano a través de diferentes equipamientos culturales y sociales (casas de jóvenes, de barrio, cineas, discotecas, teatros, campos de deporte...). Constituyen, aunque de manera fragmentaria, una verdadera cultura urbana para la persona del siglo XX y XXI tal como durante los siglos precedentes existió una cultura rural. Cultura urbana que no excluye las nuevas relaciones entre el individuo y la naturaleza, entre el hombre y el medio ambiente, e incluye preocupaciones de orden ecológico. Mediante esta función urbana, la Animación contribuye a la integración y la reinserción social de los individuos emplazados en condiciones materiales frecuentemente difíciles y que son los juguete y presa fáciles de otra cultura urbana de tipo tribal, regresivo. En esta otra cultura la violación, la droga y la delincuencia son los referentes desesperados de jóvenes desocupados que se instalan en una economía paralela bajo la férula de líderes y DEALERS, ya que no han encontrado en la sociedad "normal" los medios de educación y trabajo que habrían podido prevenirles contra esta marginalidad que ellos eligen por desesperación.

— **¿Y el papel de desarrollo cultural?**

Existe también una función positiva de desarrollo cultural de grupos e individuos, incluso de desarrollo de una verdadera cultura popular, ligada a las identidades locales o regionales y a las producciones culturales específicas. La animación juega un papel de verdadera estructura intermedia entre las funciones sociales y culturales del Estado y



sus organizaciones, por una parte, y los grupos y las colectividades locales, por otra. Mediatiza los circuitos culturales, incluso promueve obras de cultura popular, olvidadas o relegadas en el juego del mercado de la cultura y todo ello en el contexto de una sociedad en la que las tendencias elitistas en materia cultural no reconocen ni legitiman más que un cierto tipo de cultura. En este sentido, la Animación puede ejercer una función de promoción de las culturas populares de base y de crítica en relación al imperialismo insolente de la cultura dominante que es una cultura clasificada socialmente, tanto en sus criterios como en sus elecciones. La Animación sociocultural, en su función de crítica social de las representaciones culturales y de los contenidos vehiculados por las instituciones patentadas como de "alta cultura", se presenta como un campo

de confrontaciones necesarias entre las diferentes concepciones de cultura, entre la alta cultura y la cultura de masa, entre el elitismo y el populismo. De este modo, la animación se vive como un verdadero combate cultural entre concepciones y prácticas diferentes y necesariamente pluralistas. La confrontación contribuye a la dinámica de la sociedad y de la cultura. En el momento en que avanzamos en la construcción de un espacio europeo, la función de promoción de las culturas populares mediante la Animación y su función crítica nos parecen particularmente importantes para el porvenir de Europa enriquecida en sus identidades regionales y nacionales y en su visión de complementariedad.

— **¿Cómo se pueden articular los aspectos sociales y culturales de la Animación en el trabajo de los animadores?**

En la animación sociocultural están presentes el aspecto social y el aspecto cultural. La animación se sitúa en la intersección de lo social y lo cultural. El trabajo del animador es una acción de tipo cultural que se sitúa en el campo social. No es como el creador artístico que se centra en la producción de una obra bajo la inspiración y la técnica del creador. El Animador trabaja en la sociedad por medio de la cultura. Intenta poner en relación su acción y los públicos con los que trabaja cuyas características y expectativas debe conocer. Trabaja sobre una base social (grupos- categorías- individuos) y su acción viene determinada por esta base y por la especificidad de su intervención (artes, cinema, ocio, vacaciones, turismo, deportes, etc). Y Todo ello en la perspectiva de la transformación social (cambios, mentalidades, actitudes).



El animador no es un creador en el sentido del artista. Es un agente de comunicación social, un transmisor de cultura que intenta poner en relación los individuos y los grupos por medio de actividades culturales, técnicas, obras, espectáculos. A veces, por razones de posicionamiento social, el animador intenta situarse como creador o se sitúa en una relación de dependencia en relación a obras y creadores. Esta ambigua posición crea confusiones y relaciones malsanas de dominación entre el maestro creador y el esclavo animador al servicio de la creación.

— **¿Cómo ubicaría el trabajo del animador en referencia a las situaciones de marginación?**

Además de las funciones de comunicador social y transmisor cultural, el animador cumple funciones de integración de individuos y grupos, de adaptación a los cambios, incluso de preparación cultural y de formación respecto a públicos necesitados. Opera, asimismo, sobre la marginalización social, la exclusión pero su trabajo no se limita a una simple relación de ayuda, ni a una simple relación de apoyo económico o social. Supone un trabajo cultural con personas y grupos que les permite adaptarse, integrarse mediante actividades sociales y culturales. Por ello es un trabajo de desarrollo cultural y personal que informa la totalidad del individuo.

Existe una ambigüedad histórica entre el rol de educador cultural y el de "recreólogo" lúdico, entre sus exigencia de reforma social y su tentación de técnico cualificado en la organización de actividades de ocio con provecho lucrativo.

Las síntesis a realizar ante su público y ante la institución empleadora son difíciles, las síntesis entre su compromiso y su intervención profesional, entre sus valores de referencia y su profesionalidad a no ser que medie la calidad de la formación y la prueba del fuego de la práctica.

— **¿Cómo se solucionan todas estas ambivalencias y complejidades?**

Al no ser meramente un asistente social, un artista, un enseñante, un educador debe congregar todos estos roles siendo específicamente un animador. Debe encontrar su singularidad y resolver su propia crisis de identidad, compartiendo los problemas con otros prácticos de lo social y lo cultural. Si no tiene el riesgo de abocarse a un desequilibrio personal, a la ineficacia, al activismo profesional, sin poder explicitar su

cuadro de referencia sociocultural, su especificidad y la profesionalidad de sus procesos.

Esta compleja exigencia implica una gran cultura, una competencia atestigüada en Ciencias Humanas, así como una gran profesionalidad en el campo y el tipo de intervención. Hasta los años 80, el idealismo militante suplantó la competencia profesional, el animador parecía más un hermano predicador que un técnico. ¿La cultura y la sociedad han cambiado? También las expectativas del público, así como las exigencias de rentabilidad de las instituciones y los financiadores que calculan y evalúan la acción sociocultural con criterios próximos al mundo económico. La modernidad exige competencias y espíritus conceptualmente claros. Implica rigor y medida y la animación ha entrado en una fase mucho más tecnocrática-programada-rentable. Los animadores no tienen elección: deben situarse en esa modernidad con competencia y "ludicidad". El discurso idealista ha sido relegado por el discurso profesional. ¿Lo que no quiere decir que hayan desaparecido los valores y los ideales! Mi hipótesis es que las referencias ideológicas y axiológicas se han introducido en la competencia y la profesionalidad. Estas exigencias modernas han conducido a la animación hacia mayores cuotas de autenticidad en las relaciones entre los discursos y las prácticas, se han evitado despilfarros financieros mediante la introducción de la evaluación, se ha desposeído a la animación de sus orígenes folclóricos que recurría a la buena y fácil conciencia.

— **¿Cuáles son las concepciones dominantes de la Animación en Francia?**

Para entender la respuesta hay que tener referencias históricas. Como el mismo término lo atestigüa, la animación es una creación de la segunda mitad del siglo XX. La llamada animación sociocultural se desarrolla después de la última guerra mundial y más específicamente en los años 60 cuando se pregunta por la "animación de grandes conjuntos", es decir favorecer el desarrollo de una vida social y cultural en las grandes ciudades construídas en Francia para acoger a las familias y sus hijos nacidos después del 45. Para ello se crean estructuras de animación, redes asociativas (deportivos y culturales) cuyos modelos de referencia, de organización, los ideales y las prácticas se toman prestados del Modelo de Educación Popular. Este modelo, heredero del siglo XIX, se prolonga hasta años recientes. Esta primera referencia corresponde a un modelo idealista centrado sobre la promoción y el

desarrollo cultural de las personas y de los grupos, con objetivos de solidaridad social y participación cultural. Es heredera de las corrientes utópicas, socialistas, cristianas, laicas, nacidas con la sociedad industrial y el desarrollo del asalariado. Este modelo continúa ejerciendo una influencia profunda en la animación, pero no es el modelo de referencia explícito y comúnmente compartido.

Opuesto al modelo de Educación Popular se sitúa el modelo "recreológico" que sitúa la animación como una intervención profesional y técnica, una prestación de servicios que puede abarcar muchas formas. Es un modelo que se instala en un mercado concurrencial y opera en las prestaciones de ocio, vacaciones, espectáculos. Su última finalidad es de orden mercantil, incluso si las prestaciones se embalan en apariencias de lujo y calidad.

Entre estos dos modelos la Animación presenta un modelo intermedio, con objetivos sociales y culturales publicados, pero sin que desdeñe someterse a las exigencias de calidad, competencia e incluso de rentabilidad modernista. Este modelo se sitúa en la articulación de modelos de educación popular y recreológica y es apoyado e impulsado por los Ministerios de Juventud y Deportes, Asuntos sociales, Cultura, por las estructuras asociativas y las colectividades locales y se presenta como un modelo original de desarrollo.

— **¿Me puede hablar de los campos de intervención de los animadores en Francia?**

Es preciso señalar la variedad y la importancia de los campos de intervención. Aunque no se pueda hacer una relación exhaustiva vamos a mencionar los campos de intervención más importantes:

1. Los deportes, la cultura física, las actividades al aire libre. Es un sector importante cuantitativamente pero también cultural y cualitativamente tanto que posibilita la cohesión social y la expresión controlada y educativa de la energía. Pensemos en la violencia de los jóvenes.
2. Las actividades de tipo artístico (teatro-música-grupos).
3. Las actividades de las vacaciones (encuadramiento de los escolares).
4. El turismo nacional e internacional y los clubs de vacaciones.
5. Los parques de recreo, las actividades de descubrimiento.
6. Los equipamientos urbanos: casas de juventud, casas de cultura, albergues culturales, clubs de danza, animación postescolar.

7. Actividades con personas ancianas.

8. Actividades con categorías de población desfavorecidas: pobres, desamparados, inmigrantes, sin vivienda, analfabetos...

9. Acción ambiental: defensa de la naturaleza-ecología.

10. Animación alrededor de los derechos del hombre-mujeres-niños.

11. Actividades locales, promoción de culturas de base.

— **¿No se habla a la vez de demasiadas cosas?**

Sí y no. La vida está presente en todas partes. Animar es dar vida. La animación abarca nuevos públicos y ha diversificado sus intervenciones. La animación es un concepto polisémico, un sistema sociocultural (con sus organizaciones, estructuras, funciones, agentes, formas, profesionalizaciones), un método de intervención sociocultural (con sus objetivos, estrategias, técnicas) y un movimiento social orientado por axiologías y cuadros de referencia muy frecuentemente ligados a los movimientos socioculturales de la sociedad francesa.

— **¿En qué instituciones trabajan los animadores?**

Aunque es imposible responder adecuadamente esta pregunta, vamos a intentar dar un esbozo. Los animadores son empleados por el Estado, los Ministerios y diferentes organismos públicos; por las colectividades locales (Ayuntamientos, Consejos Departamentales y Generales); por organismos técnicos y privados que prestan servicios de ocio, servicios culturales y sociales, empresas culturales; por asociaciones y movimientos voluntarios del campo social, frecuentemente con destino a públicos particulares y funcionando según ciertos ideales.

— **¿Cuál es la relación entre voluntarios y profesionales en Francia?**

Es una cuestión importante objeto de numerosos debates. Sus relaciones son complejas, necesarias y conflictivas. Unos poseen el poder político, otros el poder técnico. Se puede comparar con lo que pasa a nivel político entre los políticos elegidos y los tecnócratas. Esta cuestión afecta al poder social de diferentes agentes e instituciones. Difícilmente se admite compartir el poder, sobre todo, cuando se es un profesional formado y competente (poder técnico) y cuando se es

un militante convencido, legitimado por una elección. Los conflictos son específicos a cada institución y no pueden resolverse más que mediante un trabajo de elucidación de objetivos, tareas, funciones, y mediante la voluntad de progresar conjuntamente. En la práctica, existen los conflictos hasta el punto de preguntarse si no son necesarios para la misma dinámica sociocultural de las instituciones ya que tanto como una confrontación de personalidades y status se da una confrontación de concepciones de la animación, es decir, de orientaciones sociales y culturales de la acción histórica.

— **¿Cuál es el status de los animadores en Francia?**

Existen diferentes status, con textos precisos e incluso una Convención colectiva nacional que permite precisar reglas del ejercicio de la profesión servicio. De este tema he tratado abundantemente en mi obra *Animador Sociocultural* traducido al español.

— **¿Me puede hablar de las dificultades profesionales de los animadores en Francia?**

Aunque existan algunos trabajos de investigación, nos faltan estudios profundos. Se podrían señalar algunas dificultades:

1. Cierta crisis de identidad profesional ligada a la pluralidad de funciones, la evolución de las necesidades socioculturales, los diferentes empleadores.

2. Una formación compleja y diversificada a la búsqueda de un modelo quizás excesivamente perfeccionista, siendo muchos los llamados (fuerte crecimiento de la demanda) y pocos los elegidos (colocados y profesionalizados).

3. La complejidad de las relaciones entre empleadores y agentes y entre voluntarios y profesionales (concepciones y condiciones).

4. Una falta de cohesión en la profesión y una débil solidaridad.

5. Deficiente reconocimiento social a pesar de la importancia, la necesidad y grandeza de la profesión (carreras y salarios limitados).

6. Estas dificultades reflejan los efectos de la crisis de la sociedad en su transformación y en su búsqueda de modernidad.

7. Existe una perversión entre los criterios de reconocimiento profesional (los diplomas y los salarios) y las tareas.

— **¿A su parecer cuál es el papel de los animadores en la construcción Europea?**

Ser portadores de cultura. Ser agentes de comunicación entre los pueblos y las culturas, entre las personas y los países. Ser profesionales militantes del humanismo que instaure una nueva convivencia, que produzca una nueva cultura europea en las reglas democráticas e impulse una solidaridad entre los más pobres y los poseedores en todos los dominios.

Europa es nuestro problema y futuro. Es preciso no abandonarla en manos de los burocratas que instauran una nueva forma de dominación basada en la fuerza (económica) y el control de los países del Norte sobre los países del Sur.

— **¿Y quién anima a los animadores?**

El deseo de vivir contra las fuerzas de la muerte ya que animar es dar vida: el deseo de ejercer una profesión diferente; el deseo de operar sobre el campo social mediante la cultura; la voluntad de ser un profesional competente; una nueva manera de vivir articulando los valores y la profesión; una nueva forma de compromiso colectivo hacia los desposeídos; el deseo de cambiar las mentalidades y la sociedad mediante la cultura; ejercer una profesión en la que el valor del servicio a los otros fundada en la competencia se impone a los deseos de competición y dominación; resolver los problemas de los otros resolviendo los suyos propios; una cierta relación positiva con la culpabilidad mediante la búsqueda de un compromiso profesional que reinstauraría la primitiva inocencia; un cierto fervor idealista y la creencia en el cambio y la transformación social y personal; la eficacia social y humana de la cultura; la construcción de sí mismo a través de la construcción de los otros (de manera recíproca). ■